

La incursión de nuevas disciplinas en la lingüística, tales como la sociología, el cognitivismo, la antropología, etc., han permitido encontrar diversos puntos de unión entre las investigaciones realizadas desde cada una de estas disciplinas. Ello resulta de gran interés para los estudios de variación y contacto de lenguas en los que, aparte de los factores lingüísticos tradicionales, intervienen significativamente otros de índole cognitiva, sociocultural y pragmático-discursiva.

Partiendo de este marco teórico plural, y desde la perspectiva del contacto de lenguas, en las siguientes páginas se analizan las expresiones prospectivas del español. Concretamente, se pretende aseverar la hipótesis de la influencia del catalán sobre el español en la expresión formal del futuro,¹ pues parece que en las zonas catalanohablantes la frecuencia de uso del futuro sintético (FS) y del futuro analítico (FA) para hablar de eventos venideros es opuesta al empleo que de estas mismas formas suele hacerse en el resto de zonas hispanohablantes.² La idea parte del hecho de que, pese a que en catalán también alternan las dos estructuras —el FS y la perífrasis prospectiva «ANAR A+Infinitivo»—, el menor rendimiento de la perífrasis en catalán y, por tanto, su menor grado de gramaticalización, parece incidir en la frecuencia de uso de la perífrasis en español «IR A+Infinitivo».

1. INTRODUCCIÓN

En español convergen el futuro morfológico (*No se lo diré, no te preocupes*) y la perífrasis «IR A+Infinitivo» (*No se lo voy a decir, no te preocupes*).³ En catalán, en cambio, se emplea generalmente el futuro morfológico (*No li diré res, no pateixis*) y es esta la forma recomendada por la norma, ya que la perífrasis «ANAR A+Infinitivo» es catalogada como antinormativa cuando no aparece en contextos adlativos (**No li vaig a dir res, no pateixis*). Así, en catalán, el empleo del FA en contextos prospectivos resulta un apartamiento de la norma, de ahí su menor frecuencia de uso. Además, parece no haber desarrollado los mismos valores de intencionalidad, ni de certeza ni de predicción o deducción y, por tanto, mantiene el sentido de movimiento (Radatz, 2003:63). Vemos, por tanto, que en español existen contextos en los que el verbo «IR» se ha despojado de la noción etimológica de movimiento; esto es, el proceso de gramaticalización en español está en una fase mucho más avanzada que el de la perífrasis «ANAR A+Infinitivo» del catalán.

Dado que este fenómeno se inserta en un contexto de convivencia de lenguas, cabe preguntarse si la existencia de una forma más productiva para el futuro en catalán puede condicionar de algún modo la distribución y el empleo de las formas de futuro en el español hablado en Cataluña. Para comprobar esta hipótesis se diseñó una encuesta

¹ Dada la bidireccionalidad de esta cuestión, en este trabajo nos centraremos en la influencia que ejerce el catalán sobre el español hablado en Cataluña, aunque no se despreciará ninguna observación referente a la influencia del español sobre el catalán que ayude a esclarecer la hipótesis planteada.

² Existen varios estudios que comparan la frecuencia de uso del FS frente a la del FA en España y en zonas americanas (Almeida 1998; Matte Bon 2005; Sedano 2006; Company 2006:§10). Todos estos investigadores llegan a la conclusión de que el FA se usa en mayor grado que el sintético, y todavía más pronunciadamente en Hispanoamérica que en la Península. A la vez ponen de relieve las diferencias diafásicas entre FA y FS, considerando el FS más propio de contextos formales y el FA para los informales. Pese a que todavía son pocos los estudios que contrastan FS y FA en las distintas zonas peninsulares, cabe destacar los trabajos de Almeida (1998) y Ramírez-Parra y Blas Arroyo (2000).

³ El empleo del presente de indicativo o el condicional con valores prospectivos no se han considerado en este trabajo, pese a que sean formas que convergen con el futuro al describir eventos prospectivos, tanto en español como en catalán.

lingüística a fin de obtener suficientes datos sociolingüísticos con los que elaborar unas estadísticas sobre los usos lingüísticos de las formas del futuro del español hablado en dicha zona.

De todos modos, si bien la situación sociolingüística de Cataluña es idónea para hallar una justificación al uso particular de los futuros que en estas páginas se estudia, no podemos prescindir completamente de los recursos internos y propios de cada lengua y considerar esa preferencia por los futuros morfológicos en detrimento de la forma perifrástica únicamente consecuencia del contacto entre el español y el catalán. ¿Acaso no podría estar el español siguiendo su propia evolución en los territorios en los que convive con el catalán?

No puede ignorarse la posibilidad de que nos hallemos ante un momento de cambio en la distribución de las formas gramaticales que expresan tiempo de futuro en español, no tanto por influencia de otro sistema lingüístico, como por la propia evolución interna del español. De hecho, existen estudios que parecen probar el avance de la forma sintética del futuro frente a «IR A+Infinitivo» en Canarias (Almeida y Díaz, 1998), concretamente en registros más formales y cultos.

Sirva a modo de ejemplo introductorio el siguiente cuadro comparativo de las formas y valores perifrásticos en español y en catalán:

| | Español | Catalán |
|---------------------------------------|---|--|
| Perífrasis «VADO (a) +INF»: | | |
| (a) Movimiento: | <i>Voy a comprar</i> | <i>Vaig a comprar</i> |
| (b) Intencionalidad planificación: | <i>El lunes voy a ir a ver a mis padres</i> | <i>El dilluns aniré a veure els meus pares</i> |
| (c) Futuro inmediato: | <i>Te vas a caer</i> | <i>Cauràs</i> |
| (d) Certeza: | <i>Voy a aprobar</i> | <i>Aprovaré</i> |

Para poder obtener una completa explicación del particular empleo de las formas verbales de futuro en el español hablado en esta región bilingüe, se expone, en primer lugar, una descripción de la metodología empleada para la recopilación de los datos, y, en segundo lugar, se presentan los resultados de las encuestas sobre los usos de las formas de futuro, contrastando los tres grupos lingüísticos que se pueden establecer dentro de la comunidad de habla catalana —bilingües, catalanohablantes y castellanohablantes— y tomando como referencia el grupo de control (los hablantes de fuera de la comunidad de habla catalana).

Finalmente, cerrarán este trabajo unas conclusiones acerca de la validez de la hipótesis presentada a lo largo de estas páginas sobre la existencia de un mayor uso de las formas sintéticas del futuro en español debido a la convivencia del español con el catalán y de si este fenómeno se debe a la confluencia de varios factores, no únicamente al contacto lingüístico, sino también a posibles causas internas del sistema.

2. METODOLOGÍA

El cuerpo de análisis de este estudio se basa en los datos obtenidos tras la realización de una encuesta lingüística que se diseñó para poder dar respuesta a las siguientes preguntas:

- a) ¿en qué contextos pueden dibujarse claramente dos tendencias entre el español peninsular y el español hablado en Cataluña en el uso de las formas prospectivas?
- b) ¿existe una relación directa entre la adscripción lingüística del informante y la elección de FS o FA en esos contextos?
- c) ¿contribuyen los datos estadísticos a esclarecer si estamos ante un caso de confluencia lingüística?

Para ello, se creó una encuesta estructurada en dos bloques: uno que proporcionase datos sociolingüísticos relativos al informante, la ficha sociolingüística; y otro que englobase los datos lingüísticos propiamente dichos, la encuesta lingüística.

Antes de completar la encuesta lingüística, el informante debía proporcionar datos personales e información relativa a variables sociolingüísticas, tales como, la edad, el sexo, la profesión, la lengua familiar, sus hábitos de lectura, la lengua de escolarización, etc. Gracias a ello se obtuvo la adscripción lingüística de los informantes, punto de partida de la clasificación de los resultados.⁴ Así, los 51 informantes que realizaron las encuestas se dividieron en dos grandes grupos: los de fuera de las zonas catalanohablantes (14) y los de la comunidad de habla catalana (37). Los primeros debían ser individuos que habitualmente residieran fuera de las zonas donde conviven español y catalán y cuyo contacto con el catalán fuese prácticamente inexistente. El segundo conjunto de informantes se estratifica en tres subconjuntos, de ahí que el número de individuos sea mayor: los bilingües, con un total de 11 informantes; los catalanohablantes, con 14, y los castellanohablantes, con 12.

La segunda parte de la encuesta contiene el cuestionario lingüístico propiamente dicho, que a su vez se divide en dos apartados bien diferenciados, puesto que el tipo de respuesta que se obtiene es distinta en cada uno de ellos: el primero consta de breves fragmentos incompletos que el informante debe completar eligiendo una respuesta entre múltiples opciones; el segundo, en cambio, contiene fragmentos extraídos de conversaciones orales y telefónicas reales, de narraciones y de textos periodísticos en los que el informante debe rellenar los espacios en blanco escribiendo la forma verbal que crea más conveniente de un verbo entre paréntesis.⁵

3. INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS ESTADÍSTICOS

⁴ Concretamente fueron las preguntas “¿cuál considera que es su lengua habitual?” y “¿en qué lengua se siente más cómodo?” las que permitieron identificar a qué grupo lingüístico se adscribe cada informante, así como su identidad lingüística. En el caso de haber dos respuestas distintas, se tomó como referencia la lengua familiar.

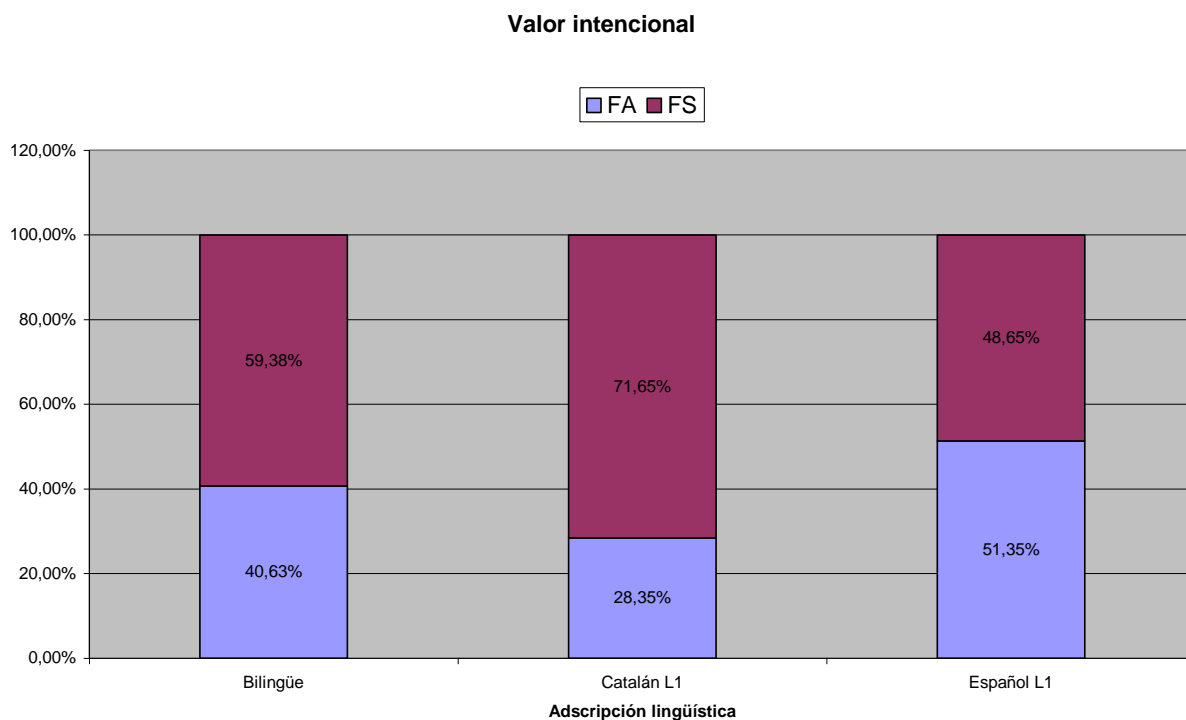
⁵ Con el primer tipo de preguntas, se pretendía que el informante, a partir de un contexto seguido de 2, 3 o más respuestas, señalase los enunciados que él probablemente produciría en una situación similar. El segundo, por el contrario, permite más variedad en las respuestas. Téngase en cuenta, además, que una de las desventajas que supone este tipo de ejercicios es que el contexto no siempre resulta del todo esclarecedor y el informante puede hacer inferencias imposibles de predecir en la elaboración del test. También parece ser un obstáculo el proporcionar demasiadas opciones como respuesta para un mismo contexto, ya que se ha podido comprobar que, por un lado, el informante se confunde y concluye eligiendo la opción más diferente a todas o la que se sitúa en último lugar y, por otro, la encuesta deviene demasiado extensa.

Visto el mecanismo de las encuestas, pasamos a presentar los resultados del análisis de los datos obtenidos a través de los cuestionarios. Teniendo en cuenta el objetivo de este estudio, los resultados que se examinan bajo este apéndice reflejan únicamente los datos relativos al FS y al FA, dejando de lado otras formas verbales que puedan haber ocurrido en las respuestas.

El análisis se ha desarrollado a partir de los distintos valores que adquiere la perífrasis «IR A+Infinitivo» en los diferentes contextos. Concretamente, los gráficos y tablas que aparecen a continuación muestran los valores relativos y absolutos de los distintos valores ordenados del siguiente modo: en primer lugar, se constata el valor intencional; a continuación, se inserta el valor de futuro inmediato; y, finalmente, se muestran los datos relativos al futuro con matices de certeza.

3.1 VALOR INTENCIONAL DEL FUTURO

Bajo este apéndice se analiza el total de FS y FA que se han producido en las preguntas del test que tenían como valor primigenio la intencionalidad. La suma de todos los datos se ha llevado a cabo manteniendo la distinción intergrupal para poder extraer una comparación de los usos de las formas prospectivas en cada uno de los grupos lingüísticos que conviven en esta región bilingüe que nos concierne.



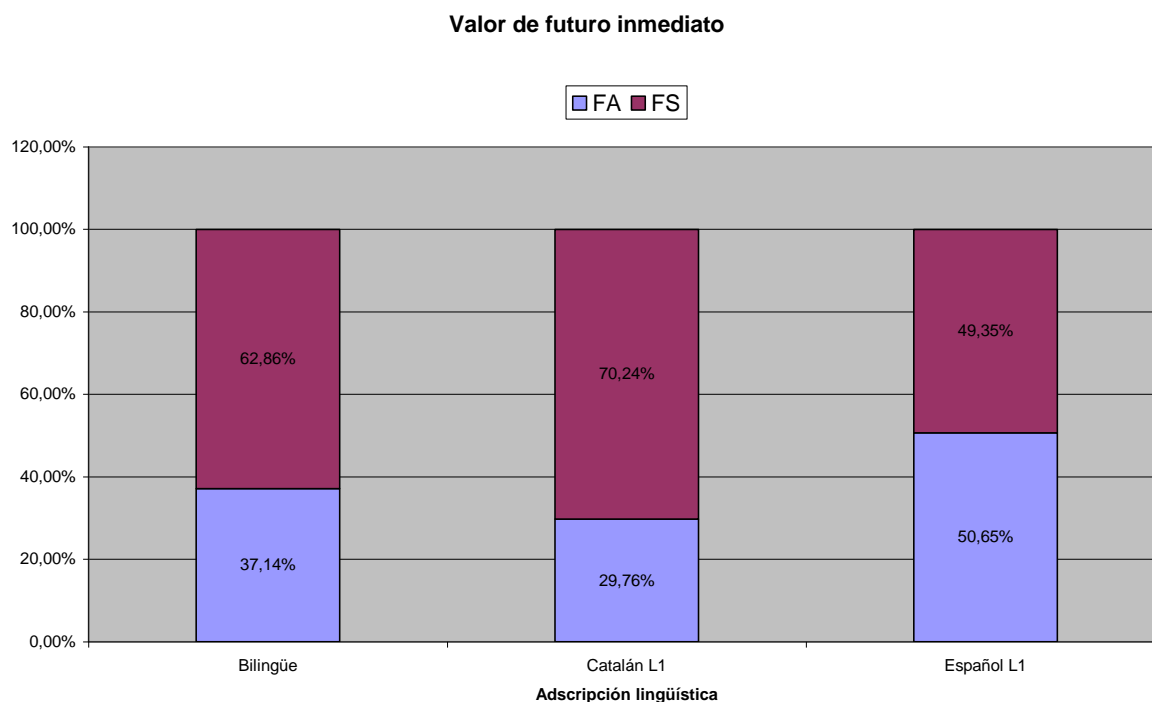
Valor intencional

| | Futuro analítico | Cifras absolutas | Futuro sintético | Cifras absolutas | Total general | Total absoluto |
|---------------|------------------|------------------|------------------|------------------|---------------|----------------|
| Bilingüe | 40,63% | 39 | 59,38% | 57 | 100,00% | 96 |
| Catalán L1 | 28,35% | 36 | 71,65% | 91 | 100,00% | 127 |
| Español L1 | 51,35% | 57 | 48,65% | 54 | 100,00% | 111 |
| Total general | 39,52% | 132 | 60,48% | 202 | 100,00% | 334 |

Los datos muestran una gradación en la preferencia de uso según cada grupo lingüístico; esto es: si se toma como punto de referencia la frecuencia de aparición del FS frente a la del FA, los catalanohablantes se sitúan en primer lugar con más del 70% de ocurrencias en FS, seguidos de los bilingües (59,38%) y los castellanohablantes (48,65%). Estos datos ponen de manifiesto el elevado porcentaje de empleo del FS por parte de los dos grupos lingüísticos cuya relación con el catalán parece mucho más estrecha que en los informantes castellanohablantes.

3.2 VALOR DE FUTURO INMEDIATO

En cuanto a los usos de FS y FA con valor de inmediatez, los valores reflejan de nuevo la distinción intergrupal entre bilingües, informantes con el catalán como lengua primera y los que se adscriben como castellanohablantes.



Valor de futuro inmediato

| | Futuro analítico | Cifras absolutas | Futuro sintético | Cifras absolutas | Total general | Total absoluto |
|---------------|------------------|------------------|------------------|------------------|---------------|----------------|
| Bilingüe | 37,14% | 26 | 62,86% | 44 | 100,00% | 70 |
| Catalán L1 | 29,76% | 25 | 70,24% | 59 | 100,00% | 84 |
| Español L1 | 50,65% | 39 | 49,35% | 38 | 100,00% | 77 |
| Total general | 38,96% | 90 | 61,04% | 141 | 100,00% | 231 |

Una vez más, los datos corroboran la hipótesis planteada sobre la preferencia de los catalanohablantes por el FS comparado con la tendencia a emplear el FA de los castellanohablantes. Asimismo, el grupo bilingüe se sitúa entre los dos polos de esta

graduación en el uso de las formas prospectivas, pero con una clara preferencia por el FS.

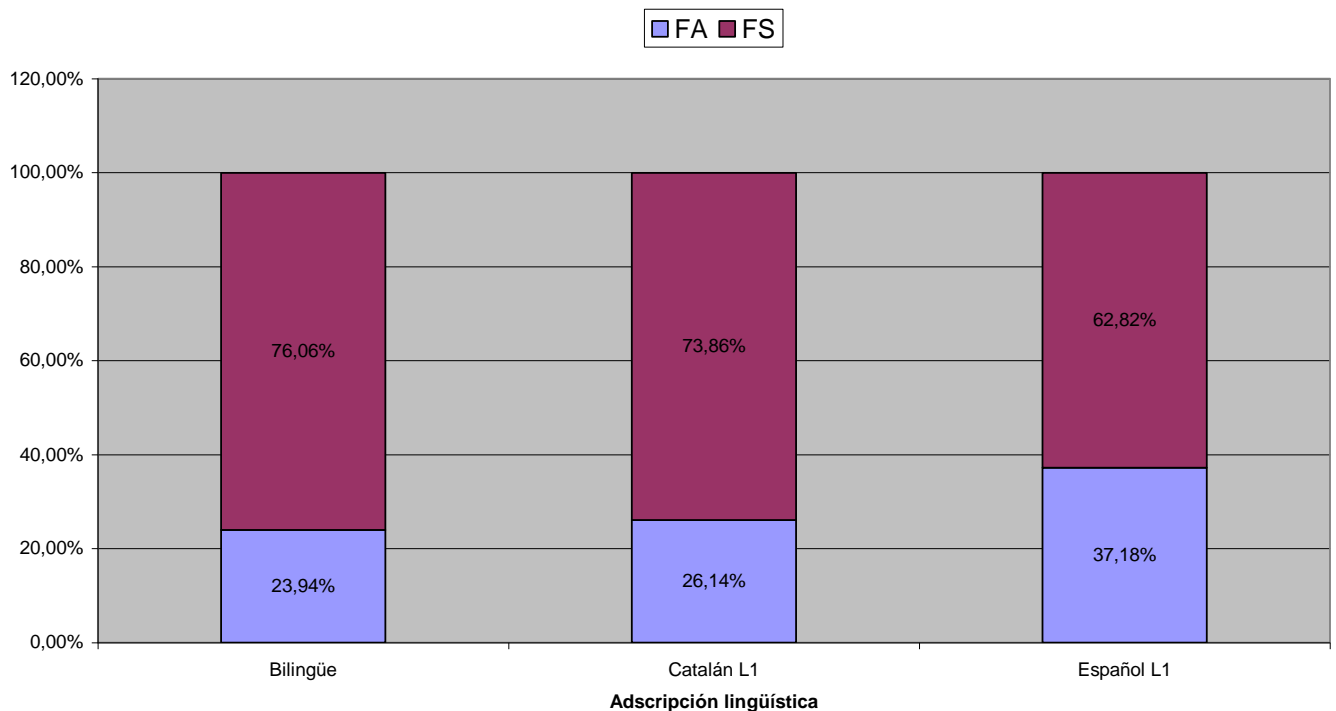
En estos contextos, el grupo catalanohablante produce FA en apenas un 30%, frente al 50% del grupo castellano hablante y aunque en estos contextos modales la preferencia por el FA y el FS en este último grupo esté bastante equilibrado, los otros dos grupos muestran una clara preferencia por el FS (62,86% los bilingües y un 70,24% los catalanohablantes). Si comparamos, además, la frecuencia de uso del valor de inmediatez con el de intencionalidad, vemos que los índices porcentuales de cada grupo son prácticamente similares:

| | Valor de futuro inmediato | Valor intencional |
|---------------|----------------------------------|--------------------------|
| | Futuro analítico | Futuro analítico |
| Bilingüe | 37,14% | 40,63% |
| Catalán L1 | 29,76% | 28,35% |
| Español L1 | 50,65% | 51,35% |
| Total general | 38,96% | 39,52% |

3.3 VALOR DE FUTURO CON MATIZ DE CERTEZA

Por lo que respecta a los usos de FS y FA con valor de certeza, los valores reflejan la mayor preferencia por el FA por parte de los hablantes que tienen el español como L1, seguidos de los bilingües y, por último, de los informantes con el catalán como lengua primera. Es importante señalar también que, aunque en los tres grupos de hablantes establecidos, el FS tiene unos índices muy elevados en este tipo de contextos, el FA sigue siendo la opción preferida por los informantes castellano hablantes, tal y como sucedía en el apartado anterior. Pese a ello, comparativamente, el valor de certeza presenta un porcentaje mucho menor que en los dos valores precedentes.

Valor de certidumbre



Valor de certidumbre

| | Futuro analítico | Cifras absolutas | Futuro sintético | Cifras absolutas | Total general | Total absoluto |
|---------------|------------------|------------------|------------------|------------------|---------------|----------------|
| Bilingüe | 23,94% | 17 | 76,06% | 54 | 100,00% | 71 |
| Catalán L1 | 26,14% | 23 | 73,86% | 65 | 100,00% | 88 |
| Español L1 | 37,18% | 29 | 62,82% | 49 | 100,00% | 78 |
| Total general | 29,11% | 69 | 70,89% | 168 | 100,00% | 237 |

En el gráfico se aprecian dos claras tendencias entre los grupos lingüísticos, aunque con contrastes menos pronunciados que en los otros contextos expuestos: si bien los informantes con español como L1 muestran una alta preferencia por el FS (un 62,82%), este grupo lingüístico sigue prefiriendo el FA (un 37,18%) en mayor grado que los otros dos: en efecto, como muestran los datos anteriores, los catalanohablantes emplean el FA en un 26,14% y los bilingües en un 23,94%. Puede apreciarse, además, que los catalanohablantes se sitúan esta vez entre los dos polos extremos, cambiando posiciones con el grupo de los bilingües. En esta ocasión, mientras los bilingües se distancian significativamente del grupo castellanohablante, el colectivo catalanohablante se aproxima a los usos de este último grupo.

De todos modos, el cambio de posiciones entre bilingües y el grupo catalanohablante no corresponde a una diferencia de valores tan significativa como en los valores anteriores. Si bien en los contextos prospectivos con matiz de intencionalidad la diferencia en el

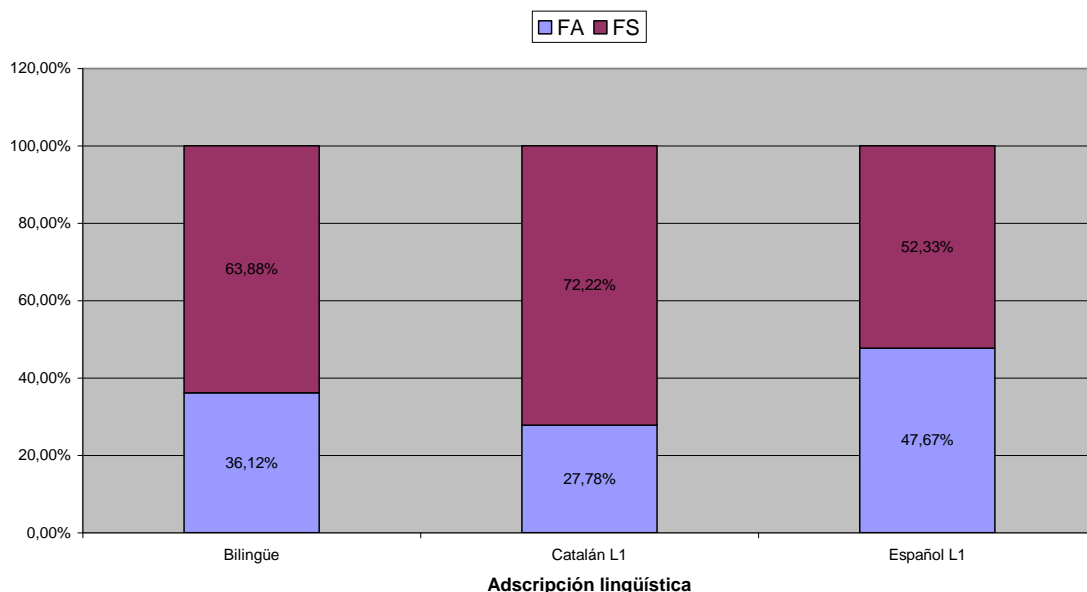
empleo del FS y FA entre bilingües y catalanohablantes era de 12 puntos y en los de futuro inmediato, de 7,38 puntos, en el valor futuro de certeza la diferencia entre estos grupos es tan solo de 2,2 puntos. Esto puede deberse tal vez a la muestra que se ha empleado para este estudio, por lo que cabría verificar si con una muestra que incluyese a un número más elevado de informantes, el grupo catalanohablante seguiría manteniéndose en una posición intermedia y no en uno de los polos, como sí ocurría en los otros valores.

4. CONCLUSIONES

Hasta aquí se ha intentado mostrar de qué modo se emplea el futuro en Cataluña. A partir de los datos obtenidos que ofrecen las encuestas lingüísticas realizadas a más de 50 informantes, se ha podido mostrar cómo el FS predomina en contextos en los que en catalán no es posible emplear la perífrasis.

El gráfico que se adjunta a continuación, muestra los porcentajes globales de uso del FS y FA sin distinción entre los diferentes significados que se han considerado; a saber, futuro de intencionalidad, de inmediatez y de certeza. A partir de este gráfico, puede concluirse que en Cataluña existe una preferencia por el FS en contextos en los que en el resto de zonas hispanohablantes se prefiere, generalmente, una forma analítica.

Usos de FS y FA en el español de Cataluña

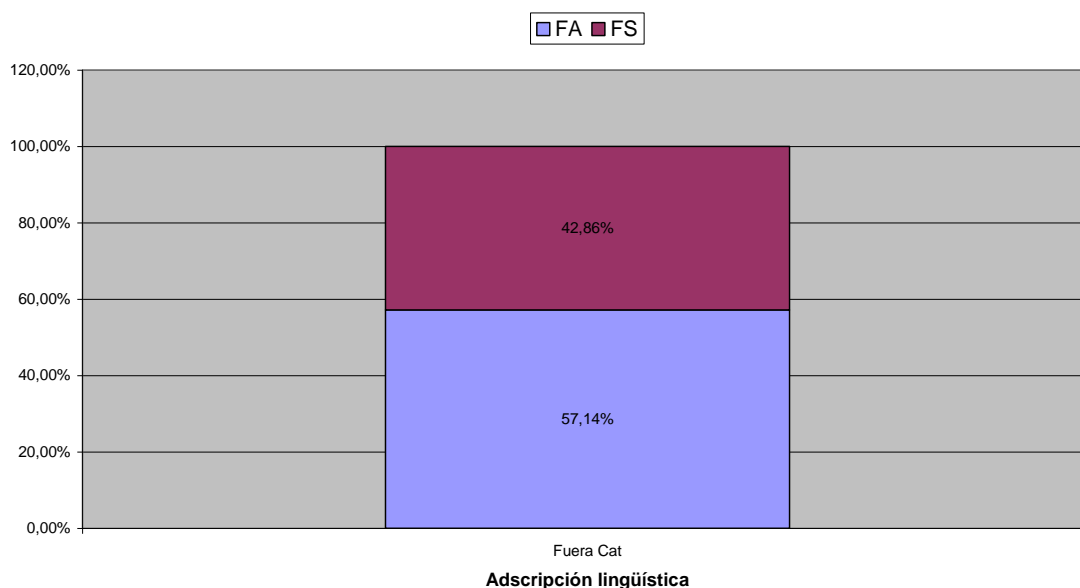


Uso de FS y FA

| | Futuro analítico | Cifras absolutas | Futuro sintético | Cifras absolutas | Total general | Total absoluto |
|---------------|------------------|------------------|------------------|------------------|---------------|----------------|
| Bilingüe | 40,63% | 39 | 59,38% | 57 | 100,00% | 96 |
| Catalán L1 | 28,35% | 36 | 71,65% | 91 | 100,00% | 127 |
| Español L1 | 51,35% | 57 | 48,65% | 54 | 100,00% | 111 |
| Total general | 39,52% | 132 | 60,48% | 202 | 100,00% | 334 |

La preferencia por las formas analíticas por parte de los castellanohablantes, así como las diferencias diafásicas y diatópicas entre ambas formas, han sido ya tratadas en estudios anteriores (Sedano 1994 y 2006; Almeida 1998; Ramírez-Parra y Blas Arroyo 2000; Company 2006:§10; Melis 2006). Por nuestra parte, el gráfico siguiente recoge los datos relativos al uso de FS y FA que hacen los hablantes que no residen en la comunidad bilingüe catalana y nos permite concluir que efectivamente en las otras variedades de español el FS parece hallarse en una fase de retroceso.

FS y FA en las zonas de fuera de Cataluña



Por lo tanto, los datos de los que disponemos y que se han intentado presentar a lo largo de estas páginas parecen validar la hipótesis de partida: el contacto con el catalán influye en el uso de las formas prospectivas en la variedad de español hablado en Cataluña. Esta influencia se materializa en un mayor uso del FS en esta variedad del español —en detrimento del futuro analítico— en contextos en que la forma perifrástica tiene valor intencional, de inmediatez y de futuridad con matices de certeza.

Ahora bien, no hay que descartar la posibilidad de que este bajo rendimiento de la construcción perifrástica en las zonas bilingües no se deba única y exclusivamente a la influencia del catalán, como se ha expuesto a lo largo de este trabajo. Muy posiblemente sea la confluencia de distintos factores lo que desemboca en un incremento del uso de las formas sintéticas: por un lado, la mencionada repercusión del catalán en la escasa productividad de los valores modales de la perífrasis; por otro, la evolución cíclica de las formas prospectivas en español desde la forma latina *cantare habeo* hasta la forma actual implica que no puede descartarse la posibilidad de que la tendencia sea nuevamente la simplificación hacia el FS, al menos en esta zona específica; en tercer lugar, es importante recordar las diferencias diafásicas que existen entre el FS y el FA, esto es, entre registro formal e informal; y, finalmente, es preciso mencionar además que la proliferación de la construcción prospectiva en español se desarrolló de un modo productivo durante el siglo XIX, momento en que el contacto entre español y catalán empieza a ser socialmente más visible.

Así pues, puede aventurarse que el empleo particular que se hace de las formas de futuro en el español que permanece en contacto con el catalán puede ser explicado como una manifestación de un fenómeno de confluencia lingüística que es preciso observar

desde distintos puntos de vista, puesto que considerarlo un mero fenómeno de interferencia quizás simplificaría sobremanera este particular uso de las formas prospectivas. Con este estudio se pretende abrir una puerta a futuras investigaciones en las que se pueda ahondar en esta cuestión de un modo más exhaustivo y comprobar si ciertamente nos hallamos ante un cambio en la distribución de los valores del futuro en el español hablado en Cataluña.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALMEIDA, M.; DÍAZ, M. (1998): «Aspectos sociolingüísticos de un cambio gramatical: la expresión de futuro», *Estudios filológicos*, 33: 7-22.
- BAUHR, G. (1989): *El futuro en -ré e IR A+Infinitivo en español peninsular moderno*, Gotemburgo, Acta Universitatis Gothoburgensis.
- BLAS ARROYO, J. L. (2005): *Sociolingüística del español*, Madrid, Cátedra.
- COMPANY COMPANY, C. (dir.) (2006): *Sintaxis Histórica*, vol. 1 y 2, México, FCE.
- GALINDO SOLÉ, M. (2002): «Fenómenos de confluencia: ¿Influencia interlingüística y/o evolución interna de la lengua?» en *Actas/Proceedings II Simposio Internacional sobre o Bilingüismo*, 2002, Vigo: Universidad de Vigo, 1281-1296.
- GARACHANA CAMARERO, M. (1995): «Vamos a ir yendo: Metonimia y metáfora en la formación del futuro analítico» en ORTEGA, R. (ed.), *Propostes actuals en ciències del llenguatge I*, Tarragona, Servei Lingüístic- Universitat Rovira i Virgili, 141-148.
- _____ (1999): «Los procesos de gramaticalización», *Moenia*, 5, Lugo, Universidad de Santiago de Compostela, 155-172.
- HEINE, B.; CLAUDI, U.; HÜNNEMEYER, F. (1991): *Grammaticalization: A Conceptual Framework*, Chicago, The University of Chicago Press.
- HOPPER, P.J.; TRAUGOTT, E.C. (1993): *Grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LABOV, W. (1994-2001): *Principles of Linguistic Change*, vol. I y II, Oxford, Basil Blackwell.
- MATTE BON, F. (2006): «Maneras de hablar del futuro en español. Entre gramática y pragmática. Futuro, ir a+ infinitivo y presente de indicativo: análisis, usos valor profundo», *RedELE*, 6.
- MELIS, C. (2006): «Verbos de movimiento. La formación de los futuros perifrásticos» en COMPANY, C. (dir.) (2006: 875-968)
- RADATZ, H. I. (2003): «La perífrasis vado + infinitivo en castellano, francés y catalán: por la misma senda – pero a paso distinto», en PUSCH, C.; WESCH, A. (Ed.): *Verbalperiphrasen im Katalan ischen und anderen romanischen Sprachen im Licht e aktueller Grammatiktheorien*, Akten des 18. Deutschen Katalanistentags, Münch en 7-10 Oktober 2001, Hamburg Buske (Beihefte zu Romanistik in Geschichte und Gegenwart; 9), 61- 75.
- SEDANO, M. (2006): «Importancia de los datos cuantitativos en el estudio de las expresiones de futuro», *Revista Signos*, 39 (61): 283-296.
- VILA PUJOL, M. R. (1996): «Consideraciones acerca de la interferencia del catalán en el español de Barcelona» en BRIZ, A.; GÓMEZ, J.; MARTÍNEZ M. J.; GRUPO VAL.ES.CO (eds.), *Pragmática y gramática del español hablado (Actas del II Simposio sobre análisis del discurso oral)*, Valencia, Pórtico, 269-279.

_____ (1999): «La lengua española en contacto con la lengua catalana» en ÁLVAREZ TEJEDOR, A (ed.): *La lengua española, patrimonio de todos*, Burgos, Caja de Burgos, 41-57.

_____ (2001): *Corpus del español conversacional de Barcelona y su área metropolitana*, Barcelona, Universitat de Barcelona.